

UN HÉROE OLVIDADO

La Guerra del Pacífico sigue mostrándonos a personajes reales que fueron fieles al juramento de honor por nuestro pabellón y que en ningún momento dudaron en rendir la vida cuando la patria requirió de tan magno sacrificio. Muchos no volvieron, pero aquello que regresaron, en silencio nuevamente volvieron a sus vidas fragmentadas para tratar de establecerse nuevamente en la sociedad chilena que desde lejos contemplaba la guerra.

Es el caso de don Marcelino Urquiola Muñoz, oriundo de Valparaíso y que con tan solo 16 años se enroló en la marina siendo destinado a la gloriosa "Covadonga". Huyó de casa de sus padres al enterarse del conflicto y así como tantos otros, tuvo el valor de engancharse para partir al norte.

Según el Investigador Histórico Mauricio Pelayo González, que desde hace muchos años lleva un registro acucioso de los veteranos del 79, señala que don Marcelino Urquiola tuvo su prueba de fuego nada más y nada menos que en el Combate Naval de Angamos el 08 de octubre de 1879, cuando el mando de esta goleta estaba a cargo del Capitán de Corbeta Manuel J. Orella. Posteriormente participa en la Toma y Asalto de Pisagua y estando en Perú es testigo del hundimiento de su amada goleta por parte del enemigo. Luego es trasladado al Vapor



Posterior al conflicto, don Marcelino se establece en Iquique donde forma su familia y finalmente fallece en 1935, siendo sepultado en el Cementerio 3 de esta ciudad, donde con el paso del tiempo su nicho fue olvidado y lamentablemente no existía ninguna placa que recordara su nombre que estaba escrito a pulso y con lápiz en su frontis.

Por gestión del "Batallón Histórico de Chile", agrupación que se dedica a la recreación y cuidado del patrimonio de nuestros veteranos, se envió a confeccionar una placa decente que recuerde su memoria y se hermoseo su nicho con un pintado que visibiliza aún más a este personaje, sin perjuicio que aún siga en el olvido.

"Angamos" y más adelante al Transporte "Angamos".

La anécdota más destacada de este veterano se registra en el Asalto de Arica. Pelayo señala lo siguiente respecto a esto: "La Escuadra necesitaba comunicarse con tierra y se requería un voluntario y el grumete (Urquiola) es quien nos

narra su participación en tierra aquel glorioso día del Asalto al Morro de Arica: «Me embarqué en seguida en una canoa del buque la que me acercó lo más posible a tierra, ocultamente del enemigo, desde donde me arrojé al mar. En esos momentos la Covadonga disparó un cañonazo a pólvora, calibre

de a nueve, señal de aviso a la tropa nuestra de tierra de que yo iba; el disparo fue oído oportunamente, pues inmediatamente se acercó a la playa un grupo de soldados de la caballería de la división sitiadora del coronel Lagos. «El mensaje fue dado y nuestro joven grumete cumplió su misión»

Honor y Gloria para don Marcelino Urquiola Muñoz, Grumete de la Covadonga, Veterano del 79.

David Oyarce Olivares
 Director "Cazando Historias Chile"